VI

Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER: *Camino,* Edición crítico-histórica preparada por Pedro Rodríguez, Madrid, Editorial Rialp, 2002, 1.195 págs.

Federico M. REQUENA y Javier SESÉ: *Fuentes para la historia del Opus Dei,* Barcelona, Ed. Ariel, 2002, 219 págs.

John F. COVERDALE: *La fundación del Opus Dei,* Barcelona, Editorial Ariel, 2002, 339 págs.

Josemaría Escrivá de Balaguer y los inicios de la Universidad de Navarra (1952-1960), Editado por Onésimo Díaz y Federico Requena, Pamplona, Eunsa, 2002, 249 págs.

Hablemos ahora del Opus Dei. La verdad es que salgo escaldado cada vez que escribo una línea sobre la Obra. (Y esto, que salga escaldado como ahora diré, debía ser motivo de reflexión, y no sólo mía.) En 1999, Antón M. Pazos y yo publicamos, en Ediciones Encuentro también, *La Iglesia en la España contemporánea,* libro en dos volúmenes que, modestamente, pretendía no sólo sintetizar lo que se sabe acerca de ese tema, sino hacer balance propio —de este autor a lo menos— de algo más de treinta años de estudio del hecho religioso en España. Pero hete aquí que una de las cosas que hicimos en el libro fue incardinar, por así decir, el Opus Dei en la historia de la Iglesia en España. Parecerá mentira, pero, en efecto, no se había hecho hasta entonces. Se había escrito mucho sobre el Opus Dei en sí y sobre la biografía de su fundador; pero faltaba el engarce de todo ello en la historia de la Iglesia en general y de la de España en particular. Era, por otra parte, un aspecto más en nuestro libro, entre muchos otros, a no pocos de los cuales le dedicamos más espacio. El caso es que lo hicimos y ardió Troya.

Pero la reacción fue singular; no fue unánime, ni tampoco coherente: entre algunos eclesiásticos hubo una réplica verbalmente violenta, de rechazo; llegó a presentarse nuestra obra como un «ajuste de cuentas» (sic) del Opus Dei con quienes no le habían tratado bien; inmensa tontería que se decía al mismo tiempo en que las personas del Opus Dei que nos leyeron se dividían al respecto, de manera que algunas de ellas consideraban nuestro libro como una crítica indebida («los amigos no deben criticar a los amigos», dijo para esa ocasión un eminente político), a otros les parecía divinamente lo que decíamos, y a algunos, poco. Fue toda una ceremonia de la contradicción.

Por qué digo esto: porque siguen apareciendo libros sobre la Obra y no vamos a silenciarlos por lo que acabo de decir. Empieza a dar frutos, en efecto, lo que puede considerarse un esfuerzo heurístico de primer orden. No otra cosa supone el volumen de Pedro Rodríguez sobre *Camino,* el libro principal de Josemaría Escrivá de Balaguer, ni —en otro estilo— la obra de Federico Requena y Javier Sesé de recopilación de fuentes documentales sobre el Opus Dei. Digo en otro estilo porque sin duda son aportaciones distintas. El libro de Pedro Rodríguez es una verdadera edición crítica, en la que, punto por punto, el autor —mejor, el editor— va buscando las fuentes de cada uno de los 999 textos que compusieron la meditación propuesta en aquellas páginas por el santo aragonés, en tanto que el libro de Requena y Sesé es una mera edición de

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://hispaniasacra.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

escritos, cuyo valor radica en la selección. Para cumplir con su cometido, parte Pedro Rodríguez de todo el corpus documental que dejó Josemaría Escrivá de Balaguer y que es, a lo que parece, sumamente abundante. Sobre todo, escribió una suerte de diario de su vivencia espiritual —las llamadas *Catalinas*— que, en efecto, le sirvieron de semillero de ideas para dar forma a las *Consideraciones espirituales* —ése fue el primer título, el de la preedición de 1934— de lo que se convertiría en *Camino* en 1939.

La búsqueda de Pedro Rodríguez sólo tiene a mi juicio una limitación —en algún lugar tenía que detenerse, es cierto— y es que no apura las posibilidades de búsqueda «externa» de precedentes. Se ciñe a la búsqueda del origen de cada texto, no el origen de cada idea. Y eso le lleva a conformarse con Chautard, la *petite Thérèse* y poco más, como fuentes ajenas a la Obra. Y pudo haber más. Federico María Requena publicó hace unos meses, en 1999, en la Editorial de la Universidad de Navarra (Eunsa), un libro sobre *Espiritualidad española de los años veinte: Juan G. Arintero y la revista* La vida sobrenatural *(1921-1928),* en cuyas notas a pie de página, muy abundantes y largas, se transcriben párrafos extremadamente significativos sobre los orígenes de unos cuantos conceptos capitales de la espiritualidad del Opus Dei: sobre todo, la llamada universal a la santidad y, consecuentemente, el protagonismo del laico. Yo mismo, por otra parte, he hallado y publicado textos donde aparece la idea de la santificación del trabajo en pleno siglo XIX. Ahora podría añadir alguno sobre la vocación matrimonial.

¿Conoció Josemaría Escrivá de Balaguer esos textos? ¿Leyó la revista *La vida sobrenatural*? Parece que sí. El asunto es notable porque, según su testimonino —veraz sin duda—, el santo no *ideó* el Opus Dei, sino que lo *vió* un 2 de octubre de 1928. Pero ¿qué es lo que vio? Más aún: ¿qué decían y de qué procedían las anotaciones que tenía físicamente en sus manos en el momento de *verlo,* según se recuerda en uno de los documentos que publican Requena y Sesé? Con esto guarda relación este otro libro cuya referencia bibliográfica va en el encabezamiento de esta nota. Requena y Sesé recopilan un buen conjunto de textos, la mayoría publicados ya, pero dispersos en muy distintos libros, acerca de la historia de la fundación y desarrollo de la Obra. Y ahí aparece, inevitablemente, el asunto de esa *visión* inicial y de su contenido. No resuelven la duda que planteo, que, seguramente, no tiene solución, desde el momento en que el propio beato ordenó quemar las *Catalinas* correspondientes a esa época, abrumado, según su propio testimonio, por la cantidad de gracias que se describía en ellas.

La razón de que mi duda sobre lo que vio Josemaría Escrivá —duda que tan sólo apuntaba en *La Iglesia en la España contemporánea*— moleste a tirios y a una parte de los troyanos —a juzgar por las críticas a que antes aludía— radica, creo, en que, para aquéllos, equivale a afirmar el origen sobrenatural de una realidad que no les gusta y, para éstos, equivale a poner en duda ese origen. En realidad, la historia de la Iglesia está tapizada de *visiones;* se ha construido en gran parte con intervenciones de ese tenor, que, apoyadas sin duda en el quehacer puramente humano, han sido golpes de timón que han cambiado notablemente el rumbo de la historia. El nacimiento de la Compañía de Jesús fue, por ejemplo, uno de ellos. Y no es el Opus Dei el más débil de esos cambios de rumbo. Hace años, me comentaba un filósofo italiano, cercano a CL, que, a su juicio, el Opus Dei era el último y quizás el principal fruto del Concilio de Trento y que Comunión y Liberación era el primero y quizás el mejor de los frutos del Concilio Vaticano II. Entonces me pareció pretencioso; hoy pienso que no le faltaba

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://hispaniasacra.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

razón. El Opus Dei enlaza —de una de las maneras posibles— la espiritualidad tridentina con la surgida del Concilio Vaticano II, como lo hace —de otro modo y desde el otro extremo— Comunión y Liberación.

Lo que intentamos en *La Iglesia en la España contemporánea* y espero intentar todavía más y con más argumentos en un libro que podría llamarse *Sobre las raíces católicas de la descristianización* y que está ya escrito, es aislar —en el sentido en que el científico «aísla» en el laboratorio aquello que pretende descubrir o analizar— el núcleo verdaderamente original de la Obra, que es, por lo menos, el de haber sistematizado, completado, convertido en forma de vida y en espiritualidad y dotado de la organización institucional imprescindible a esos meros *barruntos* que no sólo tenía Josemaría Escrivá de Balaguer, sino también los autores de *La vida sobrenatural* de que ha hablado Federico María Requena.

El libro de John F. Coverdale es otra cosa. Se trata de una biografía de Josemaría Escrivá de Balaguer, hasta 1943, y la historia del Opus Dei entre 1902 y la misma fecha. El autor, historiador profesional especializado en la España de 1931-1939, emplea principalmente bibliografía como base de su trabajo, pero consigue un enfoque novedoso, en el que se ponen de manifiesto aspectos de especial interés, como el ambiente hostil en que tuvo que salir adelante la Obra, primero por el anticlericalismo de la República y la guerra y luego por la enemiga de Falange. El libro se centra, no obstante, en el carácter religioso de la institución. La estructura del libro es clásica: se trata de un relato cronológico escrito con soltura, ameno y más que suficiente para dar una idea cabal del personaje y de la institución a que se refiere.

Otra cosa es el libro editado por Onésimo Díaz y Federico Requena sobre *Josemaría Escrivá de Balaguer y los inicios de la Universidad de Navarra (1952-1960).* Es una colección de ocho ensayos, trazados a base de recuerdos, escritos por los pioneros de los diversos estudios con que se inició esta universidad, erigida como tal por la Santa Sede en 1960. Hasta entonces, desde su creación en 1952, era el Estudio General de Navarra. Los ensayos tienen un claro tono constructivo y un punto hagiográfico, pero no dejan de ser un buen semillero de datos y anécdotas acerca de los comienzos de esta institución. En este sentido, superan ampliamente las historias de carácter institucional, en las que falta con frecuencia el hálito humano de las entidades que glosan. Los años que se examinan fueron los de creación de las facultades de derecho (1952), medicina (1954), filosofía y letras (1955), ciencias y derecho canónico (1960) y de las escuelas de enfermeras (1954) y de periodismo (1958), además del Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (IESE) ubicado en Barcelona (1958).

VII

Slavoj ZIZEK: *El frágil absoluto: ¿Por qué merece la pena luchar por el legado cristiano?,* Valencia, Pre-Textos, 2002, 215 págs.

Huston SMITH: *La importancia de la religión en la era de la increencia,* Barcelona, Kairós, 2002, 318 págs.

Reseñas
Hispania Sacra 55 (2003)

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://hispaniasacra.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei